

ALGUNAS OBSERVACIONES ECONÓMICO-TERRITORIALES DEL YACIMIENTO IBÉRICO DE CERRO CASTILLEJO (JÓDAR, JAÉN).(1)

Antonio López Marcos

1.- Introducción.

El Alto Guadalquivir fue un gran centro comercial y cultural, así lo prueba la riqueza en yacimientos ibéricos de la provincia de Jaén. Ahora bien, mientras la zona occidental ha sido ampliamente estudiada, la zona oriental sólo ha sido objeto de prospecciones superficiales o de excavaciones de urgencia. En esta zona oriental se ha prestado toda la atención a grandes necrópolis, caso de Toya (Peal de Becerro) o de Castellones de Ceal (Hinojares), dejando de lado los hábitats. Una zona bastante interesante vendría enmarcada en el río Jandulilla, donde aparecen estratégicamente situados una serie de asentamientos ibéricos a lo largo de todo el valle, entre los que se cuentan *Cerro Castillejo*, *La loma del Perro*, *Cortijo del Alamo*,... (fig. 1)(2). En torno al primero hemos escrito estas líneas con el único propósito e interés de acercar un poco más al pueblo nuestra historia y patrimonio.

2.- Localización y descripción del yacimiento.

El Cerro Castillejo (coordenadas 3° 16' 15" long. W y 37° 50' 45" lat. N.) se sitúa en la margen izquierda del río, en el paso por el cual el Jandulilla se abre

(1)El texto que aquí presentamos corresponde básicamente al presentado a las jornadas. Hemos mantenido prácticamente el texto original, aunque los conocimientos respecto al mundo ibérico haya aumentado notoriamente durante estos últimos seis años, período en el que se han celebrado congresos como el Simposio internacional que sobre arqueología ibérica y bajo el tema Fortificaciones. La problemática del Ibérico Pleno (IV-III a.C.) tuvo lugar en Manresa en diciembre de 1990 o como el realizado en Madrid en noviembre del 92 sobre las Necrópolis ibéricas. Así mismo, se han realizado obras más o menos generales que intentan consensuar los datos aportados por distintas zonas como A. Ruiz y M. Molinos, *Los iberos*, publicada por Crítica en el 93.

(2) Durante los meses de septiembre-octubre de 1987 se llevó a cabo por parte de un equipo de la Universidad de Jaén una prospección arqueológica superficial en el curso Bajo del río Jandulilla, autorizada y subvencionada por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía. Los resultados de las mismas aparecieron publicadas en el 91 en el Anuario Arqueológico de Andalucía (1989).

hacia el norte, a 0,5 km. de la actual carretera local Jódar-Quesada. El cerro tiene una elevación de 500 mts y una extensión aproximada de 5 Has. La zona constituye una zona de tránsito, controlando el acceso al río Guadalquivir por el valle del Jandulilla, desde el sur de la provincia, que pondría en comunicación con el importante poblado de Ubeda la Vieja, situado frente a la desembocadura del Jandulilla, donde comunicaría con la importante vía que va hasta la zona minera de Cástulo, vía que a través de Toya, Castellones de Ceal y Baza, comunicaba con la costa almeriense. M. Jiménez Cobo apunta que Cerro Castillejo posiblemente sería un nexo de comunicación de la vía romana Mentesa-Toya (Jiménez Cobo, 1987).

El hábitat se ciñe a la parte superior del cerro, quedando cortado abruptamente en su vertiente oriental. En el asentamiento se puede delimitar un núcleo central rodeado de estructuras de cierta entidad. En este núcleo central aparecen fustes y basas de columnas y sillares labrados. La base media del otero se halla circundada por restos de posibles murallas defensivas, aunque por el material que aparece asociado a las mismas podrían adscribirse a época medieval. Una serie de hoyos practicados por los furtivos hacen aflorar numerosas estructuras especialmente en su lado septentrional.

Por lo que respecta al material, éste demuestra que el asentamiento ha estado ocupado tanto en época ibérica final/romana altoimperial como en época medieval. La cerámica ibérica que aparece, en general, se trata de arcillas claras, amarillentas y rosadas, de textura porosa y, en ocasiones, de paredes muy finas. Aparecen gran cantidad con decoración pintada a base de óxidos de hierro que, sobre el fondo, liso o cubierto con una capa de engobe claro o de pintura blanca, toma color rojo (fig. 2, 1). Las más frecuentes presentan trazos circulares concéntricos. El material de importación aparece representado por ánfora itálica y un fondo de campaniense B, forma Lamb. 1 (fig. 2, 2). La presencia de cerámicas sigillatas, fundamentalmente hispánicas junto con alguna sudgálica, nos permite afirmar que posiblemente no exista solución de continuidad entre el siglo I a.n.e. y el I d.n.e. Posteriormente el yacimiento volverá a estar ocupado en época medieval.

3.- Relación con el entorno.

A grandes rasgos, la zona presenta un clima mediterráneo. Con un régimen de humedad seco, la vegetación predominante es de carácter pseudo-estepario. Los afloramientos calizos y la proximidad del subbético hacen incomprensible la práctica de la agricultura y difícil la comunicación fuera de las propias vegas de los ríos (toda franja fluvial proporciona un alto aprovechamiento,

gracias a su carácter de regadío natural). En torno a estas se concentran los cultivos, reservándose las zonas más alejadas para el cultivo de cereal.

Quizás la apreciación más importante en este yacimiento sea su valoración como *oppidum* -poblado fortificado sobre la cumbre de colinas fácilmente defendibles por la naturaleza del lugar (Arribas, 1967:115). Este concepto plantearía el problema a la hora de definir el patrón de asentamiento, el modelo socio-económico y la estructura estatal que se seguiría en el poblado. Ahora bien, para hacer constatables tales aspectos y las modificaciones internas en la estructura a lo largo de las distintas fases, la existencia de zonas ricas y pobres (síntoma de una jerarquización social o la existencia de *barrios* en torno al núcleo central),..., sería necesaria una excavación tanto en zonas limítrofes como en el núcleo central.

La delimitación de la ciudad y de lo urbano resulta aún problemática. La existencia de un excedente asociado al no trabajador implica la creación de condiciones necesarias para la aparición de la ciudad (Castells, 1976), a partir de esta concepción, el análisis social y económico nos definiría el carácter específico del asentamiento, en consecuencia, debería valorarse la importancia como poblado fortificado en alta loma, entendiéndolo como unidad política, social y económica básica.

Sería también necesario fijar el marco territorial del poblado sobre la base de que una economía agrícola no puede obviar el problema de la relación centro de residencia (cerro) y lugar de producción (valle del Jandulilla).

El problema del control estratégico exige una valoración previa. La estructura de este pequeño *oppidum*, de fuertes barreras defensivas naturales y artificiales (muralla), plantea el problema de la conexión con otros asentamientos; el problema de la distancia y el de la visibilidad, la cual es escasa no superando en terreno llano más de 2-4 Km., quedando reducida por las altas colinas cercanas. Además esta visibilidad quedaría reducida por la evaporación de agua y la alta temperatura que durante gran parte del año afecta a esta zona. Parece evidente que el *oppidum* posibilitaría la defensa del territorio de producción, bien como defensa del exterior y como control del interior.

Es así mismo muy importante la valoración de las actividades artesanales, en cuanto que éstas generan comercio de artículos con otras zonas. La presencia de algunos fragmentos de ánfora itálica así como de campaniense atestiguan la existencia de relaciones de intercambio con otras zonas. La llegada de cerámicas campanienses se relaciona con problemáticas de sistemas de redistribución de determinadas piezas dentro de las redes comerciales del interior.

Para finalizar resulta necesario señalar la influencia que Toya ejercería sobre el SE de la provincia (Rodríguez et alii, 1985), encontrándose *Cerro Castillejo*

dentro de su radio de acción. Esta dependencia plantea la cuestión de hasta que punto sería autárquico el poblado.

CONCLUSIONES

Con estos breves apuntes hemos intentado valorar la importancia de este yacimiento dentro de las relaciones entre S y N de la provincia. Aunque no resulta posible concretar su grado de autarquía, debemos considerar que la influencia de Toya sería decisiva, creando incluso cierto grado de dependencia económica.

La cerámica aparecida demuestra la ocupación del yacimiento desde III/II a.n.e. hasta I d.n.e. Posteriormente volvería a estar ocupado en época medieval, periodo al que pertenecen los restos de muralla que aparecen en la parte meridional del cerro.

Para terminar nos parece interesante reseñar el estado actual de deterioro en el que se encuentra el yacimiento, víctima del despreciable expolio al que se ha visto sometido desde que se descubriera allá por la década de los sesenta.

BIBLIOGRAFÍA

ARRIBAS, A. (1967): *Los íberos*, Barcelona.

BELTRÁN, M. (1978): *Cerámica romana: Tipología y clasificación*, Zaragoza.

CASTELLS, M. (1976): *La cuestión urbana*, Madrid.

CHAPA, T., FERNÁNDEZ, M., PEREIRA, J. y RUIZ, A. (1984): "Análisis económico y territorial de los Castellones de Ceal (Jaén)", *Coloquio sobre Distribución y relaciones entre los asentamientos, Arqueología Espacial*, 4, Teruel, pp. 223-240.

JIMÉNEZ, M. (1987): "La vía romana entre Mentesa y Tugia", *V Jornadas de Estudios de Sierra Mágina*, Bedmar, 1987.

LAGUNAS, M. A., RÍSQUEZ, C. y SERRANO, J. L. (1991): "Prospección arqueológica superficial en el curso bajo del río Jandulilla", *A.A.A.*, II, 1989, pp. 110-115.

RUIZ, A. (1978): "Los pueblos íberos del Alto Guadalquivir", *Cuadernos de Prehistoria de la Univ. de Granada*, 3, Granada, pp. 254-284.

RUIZ, A. y MOLINOS, M. (1984): "Elementos para un estudio del patrón de asentamientos en las Campiñas del Alto Guadalquivir durante el Horizonte Pleno Ibérico (un caso de sociedad agrícola con Estado)", *Coloquio sobre Distribución y relaciones entre los asentamientos, Arqueología Espacial*, 4, Teruel, 1984, pp. 187-207.

RUIZ, A., MOLINOS, M., HORNOS, F. y CHOCLÁN, C. (1985): "El poblamiento ibérico en el Alto Guadalquivir", *Actas de las I Jornadas sobre el Mundo Ibérico*, Jaén, pp. 239-255.

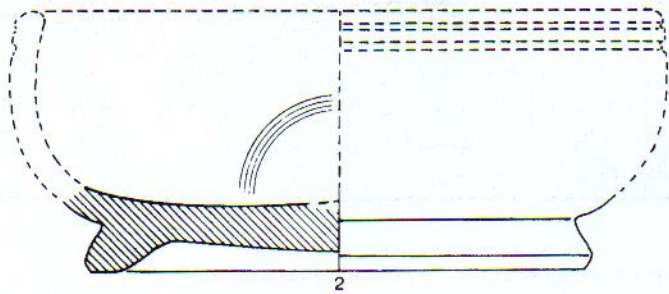
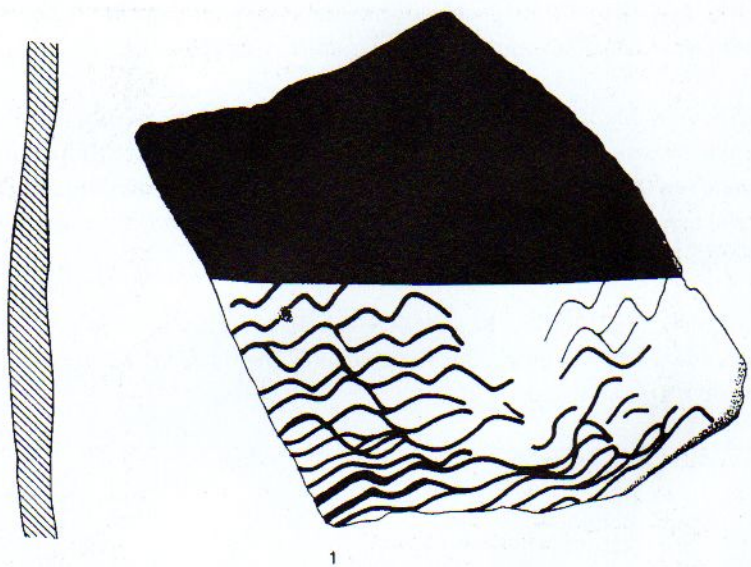


FIG. 2.- CERAMICA IBERICA PINTADA (1); CAMPANIENSE B (2).

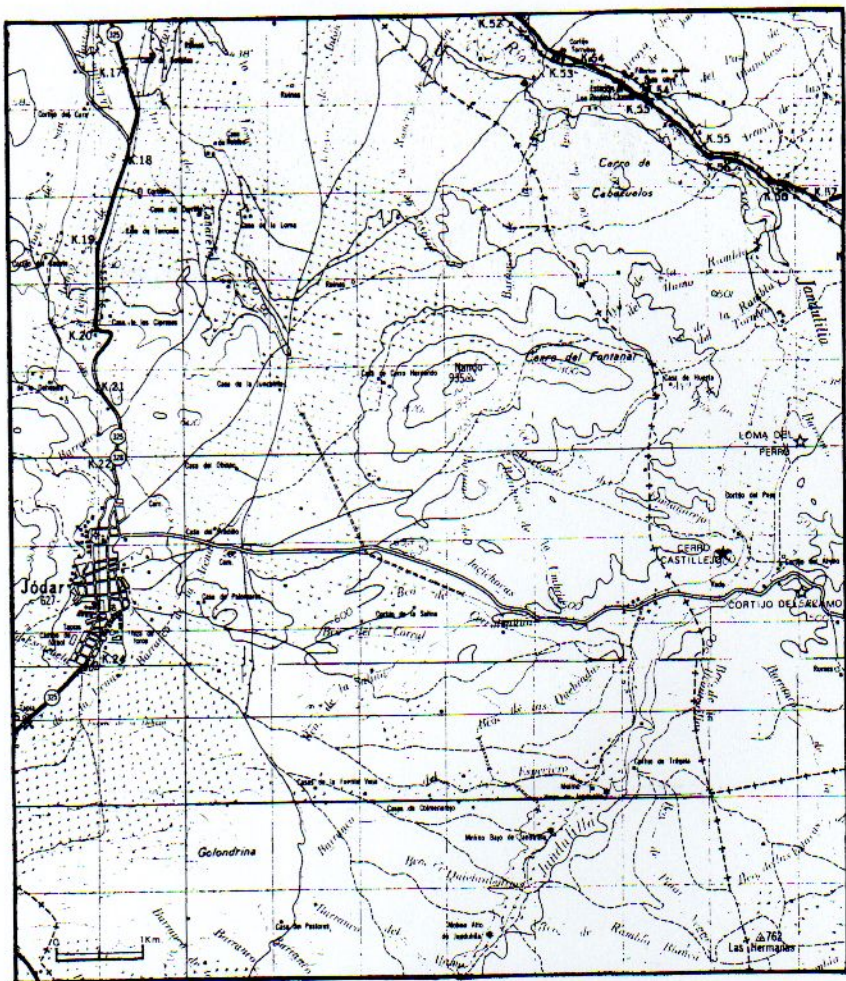


FIG. 1: UBICACION DEL YACIMIENTO (★) Y OTROS PROXIMOS (☆) IBERICOS.